

«¿Cómomo vos á ydo, el mi leal amigo?» Las preguntas sobre el estado del interlocutor en la diacronía del español*

«¿Cómomo vos á ydo, el mi leal amigo?» Personal state sequences in the diachrony of Spanish

Andrzej Zieliński

Uniwersytet Szczeciński, Polonia
andrzej.zielinski@usz.edu.pl
<https://orcid.org/0000-0001-8609-0761>

Abstract

In this article we address the issue of the variation of questions aimed at the personal state sequences in the history of the Spanish language. With a primordial phatic function, they not only serve to reestablish social harmony between individuals who have not seen each other for a long time, but also to fill the social void that social relations abhor.

Keywords: Well-being Questions, historical Pragmatics, extended greetings, phatic function

1. INTRODUCCIÓN

Abrir el canal comunicativo es una maniobra comunicativa muy complicada porque el emisor no solo invade el territorio del destinatario, sino también su autonomía a la hora de actuar (puede que el destinatario del saludo por alguna razón no quiera entrar en

* El fragmento seleccionado en el título pertenece a la obra anónima *Poema de Fernán González*, escrita ca. 1250. Queremos agradecer a los informantes anónimos sus comentarios y sugerencias, que mejoraron la versión definitiva del texto. Sin embargo, debido a la extensión espacial a la que debimos ajustarnos, no hemos podido desarrollar más algunos puntos teóricos.

la interacción). Lo es todavía más en el marco de las relaciones sociales previamente establecidas que se han desequilibrado debido al tiempo transcurrido desde el último encuentro. Para paliarlo, las lenguas han desarrollado diferentes fórmulas de saludo (FFSS en adelante) –esto es, unidades discursivas de apertura, previamente pragmaticalizadas¹–, después de las cuales suelen aparecer preguntas rutinizadas, orientadas al destinatario (POD a continuación) (1a-c), con las que forma lo que Ventola (1979, p. 271) denomina *saludos extendidos* (ingl. *extended greetings*). Con su función fática primigenia², no solo sirven para restablecer la armonía social entre conocidos que no se han visto desde hace tiempo, sino que también, a causa de su carácter retrospectivo, fijado en el tiempo transcurrido desde el último encuentro (1a-c), procuran llenar el vacío social que las relaciones sociales aborrecen (Malinowski, 1946 [1923], pp. 314-315; Goffman, 1979, p. 85).

- (1) a. “**Omillo m’** –dixo– rey, el mi señor onrado, / recabde tu mensaje e cunplí tu mandado: / evas aquí las paryas porque fui enbñado”. / Resçibyolo muy byen el vuen rey don Rodrygo, tomolo por la mano e asentó l’ consygo. / Diz: “**¿Cómomo vos á ydo, el mi leal amigo**” (Anónimo, *Poema de Fernán González*, ca. 1250)
- b. Primaleón fue para él y díxole: –Amigo Risdeno, ¿qué tal estás? –Mi señor –dixo él–, bueno, pues os veo. Vámonos por Dios d’este lugar que mal me á ido en él (Anónimo, *Primaleón*, 1512)
- c. Y venía el moço buen rato lexis muy acompañado. E, como se le acercó el Emperador, abraçóle e besóle e díxole: –**Hijo. ¿Qué tal estás?** Mucho ha que no te he visto (Anónimo, *Los siete sabios de Roma*, 1530)
- d. –**¿Qué hay?** –**Hola, tú**– le recibió Joselín (Zunzunegui, *El Chipichandle*, 1940).

El objetivo del presente estudio es profundizar en la variación diacrónica de estas unidades discursivas de carácter interrogativo, inherentemente propias del ritual de acceso de la lengua española, y de carácter pragmáticamente híbrido: sirven como POD en una secuencia de apertura, rutinizada, casi obligatoria del canal comunicativo de las relaciones solidarias o como una FS, con la fuerza ilocutiva originaria debilitada, a través de la cual el emisor reconoce la presencia del destinatario (Beinhauer, 1963, p. 135; Kerbrat-Orecchioni, 2001, pp. 112-113).

Nuestra propuesta se debe a que, pese a los incuestionables avances en el estudio de la pragmática histórica de la lengua española que perfilan cada vez más detalladamente las secuencias interaccionales de épocas pasadas, todavía no hay ningún estudio dedicado exclusivamente a estas unidades discursivas, hoy claramente decoloradas semánticamente. Constituyen una excepción el trabajo de Iglesias Recuero (en prensa) o los de Zieliński (2021, pp. 23-26; 2025, pp. 314-316), en los que los elementos discursivos en cuestión se analizan en términos de recategorización discursiva.

¹ Esto es, la gramaticalización de las funciones discursivas (cf. Diwald, 2011).

² “A type of speech in which ties of union are created by a mere exchange of words” (Malinowski, 1923, pp. 314-315).

siva –discursivización (Arnovick, 1999, pp. 111-112)– hacia la FS propiamente dicha. Se trata de un proceso meramente contextual (cf. 1d) –por lo menos, en la lengua española de España³–, sin que ello implique la pérdida de la fuerza ilocutiva originaria en otros contextos (Zieliński, 2021, p. 21).

Así pues, con el deseo de llenar este gran vacío informativo, a través de una búsqueda sistemática en el *CORDE* y desde una aproximación basada en el uso (ingl. *usage-based approach*), partiendo de la premisa de Coulmas (1979, p. 244), según la cual su funcionamiento –y, con ello, el carácter variacionista de las unidades rutinarias– depende, ante todo, de las necesidades comunicativas impuestas por una determinada comunidad lingüística, proponemos determinar los principales tipos de estas unidades discursivas registradas en la historia del español, su variación según la situación comunicativa emergente y su procedencia paradigmática.

Debido a la parquedad cuantitativa de estos elementos interacciones de carácter sumamente oral en los corpus diacrónicos, prescindimos del análisis estadístico.

La estructura del estudio es la siguiente: en el §1 analizaremos las POD desde la perspectiva pragmalingüística y en el §2 procederemos a estudiar la tipología de estas unidades en la historia de la lengua española. Cierran este estudio (§3) unas breves conclusiones.

2. CONSTRUCCIONES INTERROGATIVAS ORIENTADAS AL DESTINATARIO

Como pone de manifiesto Laver (1981, pp. 301-302), para romper el hielo comunicativo que supone un (re-)encuentro, las lenguas han desarrollado tres estrategias comunicativas principales⁴ –acercamiento al destinatario (ingl. *approach*) en términos de Ventola (1979, pp. 272-275)– que sirven tanto para llenar el vacío comunicativo que pueda surgir en el momento del (re-)encuentro, como para que la relación social

³ Sin agotar todos los ejemplos, se exceptúan las FFSS *quiubo*, propia del español en América, procedente de *¿qué hubo?* y la polaca *siema*, propia del registro coloquial, procedente de la construcción interrogativa *Jak sie masz?* ‘qué tal estás’.

⁴ A pesar de que las estrategias descritas tienen probablemente carácter universal (Duranti, 1997, p. 70), su rutinización depende estrictamente de las necesidades comunicativas de cada comunidad lingüística. Buena prueba de ello lo constituyen las POD del tipo *¿Ha cenado usted?* o *¿Has comido ya el arroz?*, que formaban parte hace poco de los rituales de acceso en la cultura china (Haverkate, 1994, p. 87). También el polaco actual puede resultar interesante, porque las preguntas por el estado del destinatario (*Jak się masz?* ‘¿qué tal estás?’ *Jak się czujesz?* ‘¿cómo estás?’) no se han rutinizado, de suerte que el destinatario las interpreta como expresión del verdadero interés que tiene el emisor por cómo se encuentra (cf. Cybulski, 2003, pp. 48-50). Ello, a su vez, puede dar lugar a interferencias sociopragmáticas del polaco a otras lenguas, como demuestra Jaworski (2009, pp. 49-53) con respecto a la pregunta inglesa *how are you?*. Aun así, aunque requiera un estudio más detallado, parece que en el registro juvenil polaco –tal vez por el influjo del omnipresente inglés– ha aparecido en los últimos años una POD (*Jak tam?* ‘qué tal’), totalmente rutinizada.

que está a punto de iniciarse tenga un carácter más agradable y ameno (cf. Albelda Marco, 2021, p. 232).

En primer lugar, se trata de una categoría neutra que remite a la realidad espacio-temporal que comparten los protagonistas del encuentro. Se integran en este grupo algunos enunciados relativos al tiempo atmosférico (*¡Qué calor hace aquí!*), al espacio compartido (*Es un edificio precioso*) o al acontecimiento en el que participan (*¡Menuda fiesta!* o *¡qué exposición!*), a través de los cuales el emisor busca algún posible vínculo exofórico del mundo real que comparte con el destinatario como punto de anclaje a la interacción emergente. En segundo lugar, se utilizan enunciados orientados al emisor (*Me duele la cabeza, me muero de hambre*, etc.), a través de los cuales procura llamar la atención de su presencia (cf. Pillet-Shore, 2018, p. 218). Y, en tercer lugar, hallamos enunciados interrogativos orientados exclusivamente al destinatario (*¿Cómo estás?*, *¿Cómo se encuentra su esposa?*, *¿Qué tal por Madrid/en tu nuevo trabajo?*), que constituyen el eje central de este estudio⁵.

Nótese que, si bien los dos primeros tipos resultan propios de las relaciones de una distancia social relativamente larga o de las relaciones sociales recién iniciadas, el último suele reservarse exclusivamente a las relaciones solidarias o más íntimas (Ervin-Trip, 1969, p. 284), como aclara magistralmente Francisco de Quevedo (2a) cuando se queja de su abuso innecesario en español áureo. Ello queda perfectamente expuesto en las normas prescriptas que nos ofrecen varios manuales de urbanidad⁶ del siglo XIX (2b-c).

- (2) a. Los que teniendo particular amistad con un amigo, cada vez que se ven, aunque sean en un día tres veces, le preguntan: “¿Cómo está vuesa merced? ¿Cómo le va?”, les condenamos por necios de marca mayor (Quevedo, *Pragmática de aranceles generales*, ca. 1604-1614).
- b. Cuando el objeto de nuestra visita sea tratar sobre un negocio, y no tengamos amistad con la persona a quien nos dirigimos, luego que la hayamos saludado y tomemos asiento, daremos principio a nuestra conferencia, **sin detenernos en hacerle preguntas relativas a su salud, ni en ningún razonamiento que sea extraño a nuestro objeto**. (Careño, *Manual de urbanidad y buenas maneras*, Bogotá, Panamericana, 1859, p. 193).
- c. P. ¿Les dirá V. alguna otra cosa? R. A unos y otros preguntaré por su salud con la frase **¿cómo están VV.? ú otra semejante**.
P. ¿Y hará V. lo mismo con todas las personas que haya en la casa? R. Si veo personas desconocidas para mí, después de haber saludado á las de la casa, dirigiré la vista á las demas inclinándome hacia ellas, **diciéndoles la misma salutación**,

⁵ Por su parte, Pillet-Shore (2018, pp. 217-218) analiza el grupo de la “secuencia del estado personal” (ingl. *personal state sequences*), que comprende tan solo las dos últimas estrategias de Laver (1981, pp. 301-302).

⁶ Todas las citas procedentes de los manuales de urbanidad se las debo a la generosidad de la Dra. Paula Albitre Lamata de la Universidad Complutense de Madrid.

ó sin decir cosa alguna (Cortada, *Tratado de urbanidad para uso de las escuelas*, Barcelona: Imprenta de T. Gorchs. 1849, p. 11).

Desde la perspectiva variacionista, el empleo de los tres tipos de estrategias de rituales de acceso se rige por lo que Ervin-Trip (1972, pp. 230-240) califica como *reglas de coocurrencias* (ingl. *co-occurrence rules*), que determinan, a su vez, su empleo en la escala vertical del eje diádico de la relación social emergente y en la horizontal que comprende la variación contextual en la que se lleva a cabo. Esta, como resaltan Kerbrat-Orecchioni (2001, pp. 112-13) e Iglesias Recuero (en prensa), depende de diferentes factores, como (i) la situación en la que se produce el inicio de la interacción (cf. saludo por la calle vs. la verdadera apertura del canal comunicativo), (ii) la información sobre el estado del destinatario (cambio del estado, situación complicada, etc.) que tiene o ha tenido últimamente el emisor (¿*Cómo está tu madre?* ¿*Qué tal en tu nuevo trabajo?*) y (iii) el carácter elaborado de la pregunta que formula el emisor (cf. ¿*Qué tal?* vs. ¿*Cómo te sientes?*, ¿*cómo te va en tu nuevo trabajo?*).

Ahora bien, aunque insertas en la modalidad oracional interrogativa –con el foco estrecho fijado en la incógnita de la vida (3a), del estado sociológico (3b) o del bienestar (3c) del destinatario, mientras que la presuposición de la interrogación lo constituye un supuesto cambio en el estado de cosas de aquel desde el último encuentro (Sánchez López, 2020, pp. 114-117)–, las construcciones objeto de este estudio se acomodan en la clase de los actos de habla *comportativos*, propuesta originariamente por Austin (1962) y reivindicada posteriormente por Kerbrat-Orecchioni (2001, p. 124), mediante los cuales el emisor procura mejorar el estado de la relación social existente con el destinatario.

- (3) a. quando venides a la igleia allí fablades en uno, deziendo: –“¿**Cómo vos va, comadre?**” (San Vicente, *Sermones*, 1411-1412)
- a. Desí llamó al gato et díxol’: –¿**Cómo estás?** Et dixo el gato: –Ya veas tú cómo estó, pues ¿qué preguntas? (Anónimo, *Calila e Dimna*, 1251)
- b. Sr. D. Francisco –replicó Sarmiento levantándose–, si Vucencia quiere acompañarme a la mesa... –No, gracias, gracias, siéntese usted... ¿**Qué tal estamos de salud?**... ¿Y el apetito? Lo preguntaba, como lo preguntaría un médico (Galdós, *El terror de 1824*, 1877)
- c. DON JUAN Muy buenos días dé Dios a vuestra merced, señor don Pedro.
DON PEDRO Oh, señor don Juan, vuestra merced sea tan bienvenido como los buenos años. ¿**Cómo está vuestra merced?**
DON JUAN Muy al servicio de vuestra merced. ¿**Vuestra merced está bueno?** (Anónimo, *Diálogos de John Minsheu*, 1599).

Las POD –realizadas justamente detrás de la secuencia de apertura del canal comunicativo– constituyen pares de adyacencia junto con las respuestas y adquieren en español actual un carácter meramente ritual de acceso a la relación social emergente,

mediante la cual los interlocutores se concentran, ante todo, en restablecer la armonía social alterada por el lapso temporal transcurrido desde el último encuentro y, al mismo tiempo, se muestran interesados en entrar en interacción (Goffman, 1979, p. 75; Haverkate, 1995, pp. 85-87; Kerbrat-Orecchioni, 2001, p. 111; Schegloff, 2007, pp. 13-16; House & Kádár, 2021, p. 112).

Pueden, por lo tanto, incluirse en la categoría de los actos *agradables* (ingl. *convivial*) de Leech (1983, p. 104) porque el objetivo ilocutivo coincide claramente con el social, que es la restauración del equilibrio social entre las partes implicadas.

Como actos de la cortesía ritual o normativa, las POD resultan propias de la estrategia de la cortesía positiva, con la cual aumenta el halagador FFA (ingl. *face-flattering act* ‘acto complaciente de la imagen’) al mostrar interés por el interlocutor (Kerbrat-Orecchioni 2004, pp. 43-44), como queda patente en el pasaje siguiente (4). Nótese que, al articularlas, el emisor cumple con dos máximas de Leech (1983, pp. 132-139): la de simpatía y la de generosidad, al interesarse por cambios en la vida del destinatario⁷.

- (4) ALONSO Ahora decíme, por vuestra vida, ¿no os parece necesidad a el que vos veis bueno **preguntarle cómo está?** GUILLERMO Tenéis razón, pero podría tener algún mal secreto que no se le eche de ver (Anónimo, *Diálogos de John Minsheu*, 1599).

Y, por último, la rutinización de las POD corre pareja a la convencionalización de sus réplicas, de suerte que el emisor espera obtener una respuesta corta y positiva del tipo *Muy bien* o solo *Bien*, sin llegar a ser demasiado entusiasta para no amenazar su propia imagen positiva (Brown & Levinson, 1987), como queda perfectamente reflejado en la regla 36 del manual de urbanidad dedicado exclusivamente a las niñas (5a). Es más: cualquier otro tipo de réplica –que no sea favorable– a las POD puede calificarse de marcada, en el sentido de que con tal de no amenazar su propia imagen, el destinatario está obligado a insistir en recibir un comentario explicativo (5b) por parte del emisor de la réplica marcada (Kerbrat-Orecchioni, 2001, p. 115; Coupland, Coupland & Robinson, 1992, pp. 225-226). En palabras de Beinhauer (1963, p. 135),

el hablante quiere a toda costa obtener del interlocutor una contestación favorable. Todos estos giros y aún más el descolorido *¿qué tal?*, con la correspondiente contestación de pura fórmula *bien, gracias, y ¿usted?* están gastados hasta tal punto, que no se sienten como pleonasmos o contradicciones, cuando a continuación el interlocutor, requerido con más insistencia por su salud, a pesar del *bien, gracias* precedente, a lo mejor sale con toda una retahíla de quejas y lamentaciones.

⁷ Al mismo tiempo, constituyen una clara contrapartida con respecto al saludo propiamente dicho, calificado como propio de la estrategia de cortesía negativa al mitigar el FTA (ing. *face-threatening act*) que supone la intromisión del emisor en la autonomía de la actuación del destinatario al abrir bruscamente el canal comunicativo (Zieliński, 2021, pp. 22-23).

Con todo, el carácter rutinario de las respuestas (5c-d) se debe a la disposición que muestran los participantes del encuentro a pasar a la siguiente secuencia conversacional, que constituye el objetivo comunicativo o el punto central del encuentro (Ventola, 1979, p. 272; Gallardo, 1996, pp. 74-75, Duranti, 1997, p. 70).

- (5) a. Jamás se olvide de preguntar por la salud de las personas con quien hable, y de sus familias, no haciendo otras preguntas intempestivas, y contestando á las que **se le hagan con despejo, pero sin petulancia ni locuacidad**. (Roca y Cornet, *Reglas sencillas de cortesía, de buenos modales y de instrucción para las niñas*. Barcelona: Imprenta de D.J.M. de Grau y Compañía, 1864, p. 18)
- b. – Hola, chico... **¿qué tal?** Venga un abrazo.
 – Ruiz... ¡cuánto me alegro de verte! **¿Y qué tal estás hoy?**
 – Pues así, así. No me encuentro muy mal. La noche fue horrible. Pero hoy parece que esta gran irritación va cesando [...]
 v Pero hace aquí un calor horroroso. Esto es un horno. No sé cómo no te ahogas (Galdós, *El doctor Centeno*, 1883)
- c. su respuesta de tabla a nuestro qué-tal es siempre: “Bueno: pero podía estar mejor”. (Gallardo, *El Criticón. Número Segundo*, ca. 1835)
- d. Tú... ¿cómo estás? – **Bien** (García Hortelano, *El gran momento de Mary Tribune*, 1972).

De esta manera, las funciones fáticas de las POD contribuyen, por una parte, a mitigar la posible tensión que pueda surgir en la parte central de la interacción, justamente después y, por otra, a crear un acuerdo mutuo entre los participantes para seguir interactuando en el marco de la relación social que acaba establecerse fructíferamente (Laver, 1975, pp. 220-221)⁸.

3. TIPOLOGÍA DE LAS POD EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

A juzgar por las pruebas textuales a las que hemos tenido acceso, existen tres principales tipos de POD. Aunque todas se ubican en la escala de faticidad –esto es, dependen de la situación contextual de su empleo (cf. *¿Qué tal está?* puesto en boca de un médico y de un vecino)– (Coupland, Coupland & Robinson, 1992, pp. 214-215, Gallardo, 1996, pp. 72-74), su contenido proposicional originario remite a diferentes disposiciones que incumben directamente al destinatario (6a-c).

Hallamos (i) construcciones interrogativas relativas al quehacer actual o reciente (6a), (ii) preguntas por el trascurso de la vida desde el último encuentro (6b) y (iii) por el bienestar del destinatario (6b).

⁸ “It allows the participants to cooperate in getting the interaction comfortably under way, using emotionally uncontroversial communicative material, and demonstrating by signals of cordiality and tentative social solidarity their mutual acceptance of the possibility of an interaction taking place” (Laver, 1975, p. 221).

- (6) a. E quando el marido entró, dixo: “¿**Qué fazes, muger?**” (Martínez de Toledo, *Corbacho*, 1438)
- b. La primera palabra que preguntamos a quien bien queremos es “**cómo os va**”, “**qué tal estáis**”, “**cómo os ha ido**” y “**qué tal os sentís**”; y, a la verdad, la costumbre es digna de loar, y de nunca se olvidar de nunca se olvidar, porque el hombre que tiene un real que gastar, y salud para le gozar, de ninguna cosa se debe trabajar, ni menos gozar (Guevara, *Epístolas familiares*, 1521-1543).

Como se verá a continuación, nuestra propuesta tripartita –lejos de ser ideal– también se basa en el criterio etimológico, de tal manera que cada tipo remite a un paradigma etimológico diferente.

3.1. PREGUNTAS POR EL QUEHACER ACTUAL O RECIENTE

Empezamos por este tipo porque remite directamente a la POD latina del tipo *quid agis/agitur?* (lit. ‘¿qué haces/estás haciendo?’), registrada con frecuencia en las comedias de Plauto (Berger, 2021, p. 81) (7a-b). Con esta estrategia, enclavada en la perspectiva *hic et nunc*, el emisor no solo llena el vacío en el marco la relación social emergente, sino que también, al realizar la pregunta por el quehacer que está llevando a cabo el destinatario (7c-d), se asegura de que no le interrumpe de alguna manera en su realización. No es de extrañar, pues, que para ello se seleccionara un predicado de carácter semántico genérico que comprendiera todo un abanico de posibles acciones del destinatario.

- (7) a. **Quid agis**, mea festivas? (Plauto, *Casina*, 577, s. II a. C. BREPOLIS)
‘¿Cómo estás, querida mía?’
- b. **Quid agitur**, Epignome? // **Quid tu?** (Plauto, *Pseudolus*, 273, s. II a. C. BREPOLIS)
‘¿Cómo estás, Epignome?’ // ‘¿Y tú, cómo?’
- c. Julián, que gran día se le avía fecho aquel en no ver a su señora, cuando **la vido fue muy ledo** y ella le dixo: –Amigo Julián, ¿**qué fazes?** –Señora, cavo cuidados y debaxo de la tierra saco vida con afán y desseo. (Anónimo, *Primaleón*, 1512)
- d. Autor ¡**Hola!** ¡Acá, acá! ¿**Qué hacéis?** ¿**Dó is?**
Silvio Quiero ir allí a ver quién es aquella que entró allí, que tiene buen aire de mujer. (Delicado, *La Lozana Andaluza*, 1528)
- e. Ventero Barre y riega este portal. Di, moça, ¿**qué estás haziendo?** (Miranda, *Comedia Pródiga*, 1554).

Con todo, puede resultar sorprendente su tardía y parca aparición en textos castellanos (6a), que hemos de vincular a dos razones que no se excluyen entre sí: se debe, por una parte, a la escasa representatividad de la oralidad en textos medievales (cf. Espinosa Elorza & Zieliński, 2024, p. 79) y, por otra, al hecho de que los pocos

ejemplos hallados de la construcción interrogativa con *fazer* están siempre puestos en boca de personajes de clase social baja (cf. 6a, 7c, 7d, 7e).

Es cierto, sin embargo, que a partir del siglo XVI su empleo empieza a incrementarse (8a-b), sin que ello implique, en principio, la pérdida de la estigmatización sociopragmática que caracterizaba su empleo medieval.

- (8) a. Diálogo sexto, que pasó entre dos amigos ingleses y dos epañoles, que se juntaron en la lonja de Londres, en el cual se tratan muchas cosas curiosas y de gusto. Son los ingleses Egidio y Guillermo, los epañoles Diego y Alonso. EGIDIO **¿Qué hacéis**, Guillermo?
 GUILLERMO Ya lo veis, Exidio.
 EGIDIO **¿Cómo** estáis tan ocioso?
 GUILLERMO Quia nemo me conduxit. (Anónimo, *Diálogos de John Minsheu*, 1599)
- b. MADALENA ¡Ay, Jesús! **¿Quién** está aquí? **¿Quién** os trujo a mi presencia, don Dionís?
 MIRENO Señora mía...
 MADALENA **¿Qué hacéis** aquí?
 MIRENO Yo venía a dar a vuestra excelencia lición (Molina, *El vergonzoso en palacio*, ca. 1611).

El aumento de su frecuencia a partir del quinientos puede verse motivado por los *Coloquios familiares*, de Erasmo de Rotterdam, de gran circulación por la Europa de entonces, obra en la que la fórmula latina *quid agis* es la única estrategia fática que incluye el pensador humanístico (9a), a la cual también sugiere responder con cierta brevedad (9b)⁹, hecho que continúa hasta la actualidad (9c).

- (9) a. Sic diis visum est. **Quid agitur? Quid rerum agis? Quid operis facis?** Quid negocii geris? Quid agitur rerum? **Quid agis?** (Erasmus, 1969 [1518], p. 34)
- b. Equidem odum ago. Nil quidem agitur, nihil rerum ago, nihil sane fit apud me. Id quod vides, nempe nihil (Erasmus, 1969 [1518], p. 34)
- c. **¿Qué haces? Nada ¿Ahora? Nada...** Estaba tumbado en la amaca **¿Te apetece que nos veamos esta noche** (García Mouret, *Nuestro último verano*, 2020, *apud* Google Books).

A diferencia de las lenguas rumana (*Ce faci?*, lit. ‘¿qué estás haciendo?’ o *Ce mai faci?*, lit. ‘¿qué estás haciendo todavía?’) e inglesa (*What do you do?*), la POD española¹⁰ –tal vez debido a su vínculo con el sociolecto bajo– no ha sufrido una deseman-tización total, de suerte que, al caracterizarse por un grado más bajo de faticidad, su

⁹ Corrobora, al menos parcialmente, la posible influencia del latín humanístico, de gran alcance para la época estudiada, en la lengua inglesa, cuya POD (cf. *How do you do?* o *How are you doing?*) llega a pragmatizarse justamente por la misma época (Grzega, 2008, p. 186).

¹⁰ Al parecer, las POD polaca (*Co robisz?*) y la alemana (*Was machst?* o *Was treibst?*) tampoco han blanqueado del todo su contenido proposicional originario.

lectura debe ser siempre contextualmente “negociada” por los protagonistas del (re-) encuentro (Coupland, Coupland & Robinson, 1992, pp. 214-218; Kerbrat-Orecchioni, 2001, pp. 117-118). Lo vemos en (9c), ejemplo en el que el emisor necesita asegurarse de que no molesta al destinatario y puede trasladarle una invitación.

3.2. PREGUNTAS POR LA VIDA O POR UN ACONTECIMIENTO PASADO

El vacío social que las relaciones sociales aborrecen puede llenarse también con la información sobre el tiempo transcurrido entre el último encuentro y el que comienza o sobre algún acontecimiento pasado en la vida del destinatario del que tiene conocimiento el emisor (Goffman, 1979, p. 75).

Para este fin, si bien la lengua latina se ha servido de la POD del tipo *quid fit* (lit. ‘qué ha hecho’, ‘qué hizo’), documentada en las comedias de Plauto (10a-b) (Echols, 1950, pp. 189-190; Berger, 2021, p. 84), las europeas han optado por la construcción interrogativa con un sujeto anafórico, del tipo *¿Cómo te va?* (cf. fr. (*Comment*) *ça va?*, cat. *¿Com va?*, alem. *Wie geht’s (Dir)?*, neerl. *Hoe gaat het met je?*, entre otros), documentada en textos castellanos desde el siglo XIII, tanto en pasado (10c) –para resaltar la resultatividad del tiempo transcurrido hasta el momento del encuentro– como en presente, propio de la perspectiva *hic et nunc* (10d-f).

(10) a. DEMA: o Syre noster! Salue. **Quid fit? quid agitur?**

‘¡Syrus nuestro! ¡Hola! ¿Cómo te va?, ¿qué haces?’

SYRUS. Recte. (Plauto, *Adolphoe*, 884, s. II a. C. BREPOLIS)

‘Bien’

b. **quid fit**, pater?

‘¿Cómo te va, padre?’

DE. Vnde incedis? quid festinas, gnate mi?

‘¿De dónde vienes?, ¿y esa prisa, hijo mío?’ (Plauto, *Mercator*, 366, s. II a. C. BREPOLIS)

c. Resçibyolo muy byen el vuen rey don Rodrygo, tomolo por la mano e asentó l’ consygo. Diz: “**¿Cómomo vos á ydo**, el mi leal amigo” (Anónimo, *Poema de Fernán González*, ca. 1250)

d. allí vido que Ihesú Christo lo avía oýdo. E fuesse para el omne, e díxole: – “**¿Cómo vos va?**”. E él dixo: – “Muy bien, graçias a mi Señor Dios” (San Vicente Ferrer, *Sermones*)

e. entonçes entro el Cauallero hermano dela donzella y dixo a lançarote Señor **Como vos va señor** muy bien dixo (Anónimo *Traducción de Lantarote del Lago*, ca. 1414)

f. E el rey fue luego a la cámara de Tristán, e díxole: – **Sobrino, ¿cómo vos va?** E él dixo: – Mejor que lo querrian algunas personas (Anónimo, *Tristán de Leonís*, 1501).

Su origen debe explicarse a través de la metáfora cognitiva LA VIDA ES UN CAMINO, cuya creación remite al cristianismo, que concibe la vida terrenal como una vía para llegar al paraíso (Santos Domínguez & Espinosa Elorza, 1996, pp. 84-85).

El emisor también puede preguntar por los últimos acontecimientos que han tenido lugar en la vida del destinatario. Este es precisamente el origen de la POD con el verbo existencial de carácter impersonal *haber* en presente: *¿Qué hay?* A tenor de los datos obtenidos, se registra en español a partir del siglo XVI (11a-d), primero con la locución adverbial *de nuevo* y, a partir de la centuria siguiente, con la posibilidad de omitirla contextualmente (11e-f).

- (11) a. Entra, entra, Paulina. **¿Qué ay? ¿Es algo de nuevo?** (Anónimo, *Comedia thebayda*, ca. 1500)
- b. Preguntó un mercader a un corredor de oreja: – Fulano, **¿Qué hay de nuevo** en lonja? Respondió: – Ninguna cosa hay, señor. (Timoneda, *El sobremesa y alivio de caminantes*, 1562-1569)
- c. Un labrador gracioso del propio lugar salió de allí camino de Toledo, y encontrándose en Orgaz con una escuadra de caballeros, le preguntaron de dónde era. Respondió que de Malagón. Volviéronle a decir: “**¿Qué hay por allá de nuevo?**” Y dijo: “Señores, lo que hay de nuevo en Malagón es en cada casa un ladrón, y en la del alcalde quedan hijo y padre” (Alemán, *Primera parte de Guzmán de Alfarache*, 1599).
- d. a presencia de Ambrosio interrumpió esta conversación interesante. – **¿Qué hay de nuevo?** – preguntó el duque. – Nada, señor; venía a saber cómo se hallaba vucencia. (Ayguals de Izco, *La Bruja de Madrid*, 1850)
- e. LIDIO **¿Está mi señora aquí?**
CELIA **¿Qué hay, Lidio?** (Lope de Vega, *El halcón de Federico*, ca. 1599-1605)
- f. DON FÉLIX **¿Qué hay**, don Pedro? Buenos días (Calderón de la Barca, *Guárdate del agua mansa*, 1649).

Para incidir en el lapso temporal cerrado, a partir de estos empleos, se crea la variante con pretérito indefinido *¿Qué hubo?*, registrada a partir del siglo XVII (12a). Si bien la construcción interrogativa en pasado resulta poco productiva, muestra en español americano –con la salvedad del español rioplatense– una relativamente alta frecuencia de empleo (12b) (Iglesias Recuero, en prensa), por lo que la POD se re-categoriza discursivamente y desemboca finalmente en la FS informal *quiubo*, documentada a partir de la primera mitad del siglo XX (12c), con la variante mexicana con dativo *Qui(h)úbole* (Kany, 1994, p. 200)

- (12) a. **¿Qué hubo?** Poco á poco; ¿no ven que están en mi presencia? (De la Cruz, *Las bellas vecinas*, 1767)
- b. Mira, ahí está la que te gusta: la Mariquita. –Está buena, ¿no? –**¿Qué hubo! ¿Cómo les va!** ¿Qué se habían hecho? –Nada, pues, sufriendo por no verla. –¡Vaya! ¿Qué les sirvo? –pasaba un paño sobre la mesa– (Rojas, *Hijo de ladrón*, 1951, Chile)
- c. –Traje todo lo que pude. Va a ser un baile que nunca se les va a olvidar. Les presento a unos muchachos. –**Quiubo**. –**¿Qué tal?** (Magaña, *Los signos del zodiaco*, 1951, México).

Por último, desde la segunda mitad del siglo XIX se registran las construcciones interrogativas con el predicado eventivo *pasar* (13a-c), explicable a través de la concepción de algo –por ejemplo, un acontecimiento– que pasa a través de la línea del tiempo, entendido como un ente estático¹¹. A juzgar por las escasas pruebas textuales que nos han llegado, todo apunta a que su pragmaticalización arranca desde la perspectiva del emisor –situado socialmente por encima de la posición del destinatario– que quiere informarse de los porqués que guiaron al destinatario a invadir su territorio (13d-e).

- (13) a. **¿Qué hay? ¿Qué pasa?** ¿Qué se dice? ¿Sabe usted algo? De aquí las únicas palabras que se han oído durante los últimos días; la fórmula usual de salutación en todos los círculos (Bécquer, *Artículos y escritos diversos*, ca. 1870)
- b. – ¡Ah, ah! –dijo el hombre, abriendo la puerta–. **¿Qué pasa?** (Quiroga, *Cuentos de la selva*, 1918, Uruguay)
- c. Carmen **¿Qué pasa**, Marianita?
Mariana **Nada** (García Lorca, *Mariana Pineda*, 1927).
- d. – Señor... –¡Habla, pese a tal, lengua de tarabilla! **¿Qué pasa aquí?**, ¿qué sucede?... (Navarro Villoslada, *Doña Urraca de Castilla*, 1849)
- e. Venid, Aurora.
Aurora **¿Qué pasa**, capitán [...] (Zorrilla, *Traidor, inconfeso y mártir*, 1849).

3.3. PREGUNTAS POR EL BIENESTAR

Si las relaciones entre los participantes del encuentro son solidarias y muestran un considerable grado de confianza, el emisor puede romper el hielo comunicativo con preguntas por el estado de ánimo o por la salud del destinatario. Forman este grupo las POD del tipo *¿Cómo estás?* o *¿Qué tal (estás)?* y, en menor medida, *¿Cómo te sientes?*, que remiten a la construcción latina *Ut vales?*, con la cual el emisor preguntaba por el estado de salud del destinatario (14a) (Echols, 1950, p. 189). En los textos del llamado latín medieval, la POD sufre una modificación formal con la sustitución de *ut* por el adverbio interrogativo *quomodo* (14b), creando así un paradigma interrogativo de carácter oral¹² con un predicado estativo que no tarda en difundirse por la Romania (it. *Como stai?*, cat. *Com estàs?*, port. *Como está?*, fr. *Comment êtes-vous?*, etc.).

¹¹ Recuérdese que otra concepción nos ofrece la imagen del tiempo como un ente en movimiento que nos traspasa (cf. Santos Domínguez & Espinosa Elorza, 1996).

¹² Si bien en los textos del latín medieval tardío no es raro hallar expresiones del tipo *quomodo stas/statis* (i), cabe suponer que la creación de este en particular se vio motivada por el modelo ya románico. Lo corrobora no solo su tardía documentación, sino también la zona (Reino de Aragón) a la que remite incluso el título del documento.

(i) dixerunt regi: –**Quomodo statis sic**, domine? (Petrus Marsilli, *Liber gestorum sive Chronice illustrissimi regis Aragonum*, s. XIV, BREPOLIS) ‘Dijeron al rey– ¿Cómo estáis así, señor?’

Su primera documentación en suelo hispano data de la primera mitad del siglo XIII y nos lleva al rico legado de Berceo (14c). En la segunda mitad de la misma centuria también la encontramos en la primera parte de *General Estoria*, como observamos en (14d), ejemplo que consideramos clave porque se trata de la libre traducción de la POD latina *quid agis* en el correspondiente pasaje del *Génesis* (14e). Su elección sugiere, por lo tanto, que pudo ser la más extendida dentro del repertorio de las POD medievales (14f-g). En efecto, los datos aislados que nos ofrece la búsqueda en CORDE lo corroboran. Su alta frecuencia relativa puede explicarse por el concepto medieval de cortesía que incluía inherentemente cualidades cristianas como la generosidad, la bondad o la piedad hacia el prójimo (Maravall, 1983, pp. 259-263).

- (14) a. SI, Saluos sis, Tranio.
 ‘Saludos, Tranio’
 TR. **Vt uales?**
 ‘¿Cómo estás?’
 SI. Non male (Plauto, *Mostellaria*, 718-720, s. III a. C. BREPOLIS)
 ‘Nada mal’
- b. Cepit ei dicere: “**Quomodo uales?**” (Anónimo, *Collectaneum exemplorum et uisionum Claraeuallense e codice Trecensi*, s. XII, BREPOLIS)
- c. Estonz dixo Ubert: “Prior, ¡fe que devedes!/de vós **cómo estades** vós me lo regunzedes” (Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, ca. 1246-1252)
- d. E departe aquí maestre Pedro en el capítulo d’esta echada que la boz del niño fiasco el lloro de la madre por el niño ques querié morir, e el llanto que la madre fazié por él, e envió un ángel del cielo, que dixo a Agar: – **¿Cómo estás?** Non ayas miedo (Alfonso X, *General Estoria*, ca. 1275)
- e. exaudivit autem Deus vocem pueri vocavitque angelus Domini Agar de caelo dicens **quid agis** Agar noli timere exaudivit enim Deus vocem pueri de loco in quo est (Génesis, 21:17 *apud Biblia Medieval*)
- f. Vínome Trotaconventos alegre con el mandado: “Amigo”, diz, “**¿cómo estades?**” Id perdiendo coidado (Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, 1330-1343)
- g. el marido dela dueña entro por la otra puerta & dixo ala dueña doña **commo estades** & ella le dixo çertas señor mal esto trauada. E alço la ropa & vio mucha sangre derramada por el lecho (Anónimo, *Cuento de don Tristán de Leonís*, ca. 1313-1410).

A partir de finales del quinientos aparece un supuesto rival de esta POD, con el que va a competir en épocas posteriores. Se trata de la construcción interrogativa adverbial de modo *Qué tal*, que podía utilizarse con los verbos *estar*, *hallarse*, *sentirse* o *venir* (15a-d) (RAE & ASALE, 2009, § 22.14w, Iglesias Recuero, en prensa)

- (15) a. Sylvestre lo myró y se llegó a él y le dyxo en lengua venecyana: “Vos, ¿qué dyablo avés? **¿Qué tal estás?**” ¡Dádgelo en todas maneras!” (Anónimo, *La corónica de Adramón*, ca 1492)

- b. Pa. Pues **¿qué tal estás**, Zagal?
Llo. **Bueno, bueno, bueno, bueno**, y bien ancho y bien relleno. [...]
Llo. **¿Qué tal estás tú**, Pascual?
Pa. También **de salud entera**. (Fernández, *Auto o farsa del Nacimiento de Nuestro Señor*, ca. 1514)
- c. La infanta Persiana, viendo tan buena disposición, dixo contra don Belianís: – **¿Qué tal os sentís**, señor cauallero [...]? (Fernández, *Belianis de Grecia*, 1547)
- d. Assí estando don Brian de Monjaste se vino a la Reina, y ella le fue abraçar, y díxole: – Mi buen señor, **¿qué tal venís**? (Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ca. 1482-1492)
- e. “**Hola**, querida, **¿qué tal?**” –dijo Augusta entrando en el cuarto de Fidela, y corriendo a besarla (Pérez Galdós, *Torquemada*, 1895)

Hasta el siglo XIX no se registran casos con elipsis del predicado nominal (15e), pero ambas posibilidades siguen vigentes hasta la actualidad.

4. CONCLUSIONES

1. Las POD, con diferentes tonalidades de faticidad, sirven no solo para romper el hielo comunicativo que pueda surgir en el marco del (re-)encuentro emergente, sino también para conseguir un acuerdo de los participantes para seguir interactuando.
2. En la historia del español se han podido registrar tres tipos principales de POD según su motivación pragmática.
3. La construcción interrogativa con el predicado de actividad genérico *hacer* se documenta desde el siglo XIV. Con su cuyo empleo el emisor se asegura de que no interrumpe ni molesta al destinatario.
4. Su escaso empleo en los textos medievales y clásicos se debe a una clara estigmatización sociopragmática. A diferencia de otras POD estudiadas, esta no se decolora semánticamente por completo.
5. El segundo tipo –el más numeroso– lo constituyen las construcciones interrogativas cuyo contenido proposicional originario remite tanto (i) al lapso de tiempo transcurrido desde el último encuentro, p. ej. la POD *¿Cómo te/vos va?*, documentada desde el siglo XIV, como (ii) a eventos en la vida del destinatario. En el segundo subgrupo se integra la POD *¿Qué hay?*, registrada desde el siglo XVI, con la variante en pasado *¿Qué hubo?*, datada una centuria más tarde. No es hasta el siglo XIX cuando se pragmaticaliza la POD *¿Qué pasa?*
6. El último tipo corresponde a construcciones cuyo contenido proposicional originario gira en torno al bienestar del destinatario. Se trata de preguntas del tipo *¿Cómo estás?*, presente en el castellano desde el siglo XIII y *¿Qué tal estás?*, desde el siglo XVI. Esta última no se somete a la elipsis verbal hasta el siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- Albelda Marco, M. (2021). “Las relaciones entre el hablante y el oyente: la cortesía verbal”. In Ó. Loureda & A. Schrott (eds.), *Manual de lingüística del hablar* (pp. 221-240). Berlin: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110335224-012>.
- Arnovick, L.K. (1999). *Diachronic Pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.68>.
- Beinhauer, W. (1963). *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Berger, L. (2021). Question-based greetings in Roman comedy. In A. Zieliński (ed.), *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza* (pp. 73-90). Berlin: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/b18415>.
- Brepolis Publishers. Library of Latin texts (BREPOLIS). <http://www.brepolis.net/index.html>.
- Brown, P. & Levinson, S.C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge/New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511813085>.
- Coulmas, F. (1979). On the sociolinguistic relevance of routine formulae. *Journal of Pragmatics*, 3 (3-4), 239-66. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(79\)90033-X](https://doi.org/10.1016/0378-2166(79)90033-X).
- Coupland, J., Coupland, N. & Robinson, J. (1992). “How Are You?": Negotiating Phatic Communion. *Language in Society*, 21 (2), 207-230. <https://doi.org/10.1017/S0047404500015268>.
- Cybulski, M. (2003). *Obyczaje językowe dawnych Polaków: formuły werbalne w dobie średniopolskiej*. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- Diewald, G. (2011). Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions. *Linguistics*, 49 (2), 365-90. <https://doi.org/10.1515/ling.2011.011>.
- Duranti, A. (1997). *Linguistic Anthropology*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511810190>.
- Echols, E.C. (1950). The Quid-Greeting in Plautus and Terence. *The Classical Journal*, 45 (4), 188-190.
- Erasmus, D. (1969 [1518]). *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami: recognita et adnotatione critica instrvcta notisque illvstrata*. Ed. L.-E. Halkin, F. Bierlaire & R. Hoven. Leiden Boston: Brill.
- Ervin-Trip, S. (1969). *Sociolinguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Ervin-Trip, S. (1972) Sociolinguistic Rules: Alteration and Co-Occurrence. In J. Gumperz & D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication* (pp. 213-250). Cambridge: Basil Blackwell.
- Espinosa Elorza, R.M. & Zieliński, A. (2024). Corpus electrónicos históricos y usuarios, con atención especial al CORHEN. *Studia Linguistica Romanica*, 12, 58-85. <https://doi.org/10.25364/19.2024.12.4>.
- Gallardo, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza.
- Grzega, J. (2008). Hal, Hail, Hello, Hi: Greetings in English language history. In A.H. Jucker & I. Taavitsainen (eds.), *Speech Acts in the History of English* (pp. 165-194). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.176.10grz>.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid: Gredos.
- House, J. & Kádár, D. (2021). *Cross-Cultural Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108954587>.
- Iglesias Recuero, S. (en prensa). Actos de habla y convencionalización. Tendencias evolutivas y planteamientos para su estudio. In C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Cuarta parte: Estructura argumental, estructura informativa y discurso. Tradiciones discursivas y géneros textuales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México & Fondo de Cultura Económica.
- Jaworski, A. (2009). Pragmatic failure in a second language. Greeting responses in English by Polish students. *IRAL – International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 32 (1), 41-56. <https://doi.org/10.1515/iral.1994.32.1.41>.
- Kany, Ch. (1994). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

- Kerbrat-Orecchioni, K. (2001). *Les actes de langage dans le discours – Théorie et fonctionnement: Théorie et fonctionnement*. Marseille: Nathan Université.
- Kerbrat-Orecchioni, K. (2004). ¿Es universal la cortesía?. In D. Bravo & A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 39-54). Barcelona: Ariel.
- Laver, J. (1975). Communicative Functions of Phatic Communion. In A. Kendon, R.M. Harris & M.R. Key (eds.), *Organization of Behavior in Face-to-Face Interaction* (pp. 215-238). Berlin: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110907643.215>.
- Laver, J. (1981). Linguistic Routines and Politeness in Greeting and Parting. In F. Coulmas (ed.), *Conversational Routine* (pp. 284-304). Vol. II. Berlin: De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110809145.289>.
- Leech, G.N. (1983). *Principles of Pragmatics*. London: Longman. <https://doi.org/10.4324/9781315835976>.
- Malinowski, B. (1946 [1923]). The Problem of Meaning in Primitive Languages. In Ch.K. Ogden & I.A. Richards (eds.), *The Meaning of Meaning: A Study of the Influence of Language upon Thought and of the Science of Symbolism* (pp. 296-336). New York: Harcourt Brace & World.
- Maravall, J.A. (1983). *Estudios de historia del pensamiento español: Edad Media*. Madrid: Cultura Hispánica.
- Pillet-Shore, D. (2018). How to begin. *Research on Language and Social Interaction*, 51 (3), 213-31. <https://doi.org/10.1080/08351813.2018.1485224>.
- RAE. *Corpus diacrónico del español* (CORDE). <http://www.rae.es>.
- RAE & ASALE. (2009). *Nueva Gramática de la lengua española*. 2 vols. Madrid: Espasa.
- Sánchez López, C. (2020). *Las modalidades oracionales*. Madrid: Síntesis.
- Santos Domínguez, L.A. & Espinosa Elorza, R.M. (1996). *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- Schegloff, E.A. (2007). *Sequence organization in interaction: a primer in conversation analysis*. Cambridge/New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511791208>.
- Ventola, E. (1979). The Structure of Casual Conversation in English. *Journal of Pragmatics*, 3 (3-4), 267-298. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(79\)90034-1](https://doi.org/10.1016/0378-2166(79)90034-1).
- Zieliński, A. (2021). Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas. In A. Zieliński (ed.), *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas: sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza* (pp. 13-54). Berlin: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/b18415>.
- Zieliński, A. (2025). Fórmulas de saludo en la historia del español. *Nueva Revista De Filología Hispánica*, 73 (2), 307-347. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v73i2.3992>.